

MINISTERIO PÚBLICO

C/ **CLAUDIA VERONICA AGUAYO SOTO y CARLOS MIGUEL ALLENDE TORRES**

RUC N° 1900314826-5

RIT N ° 352-2021

DELITO: Homicidio y Lesiones Graves.

Santiago, dieciocho de abril de dos mil veintidós.

VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

Primero: Que, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por la jueza presidenta de sala Isabel Espinoza Morales y los jueces Laura Assef Monsalve, y Mauricio Olave Astorga, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral de la causa rol interno del Tribunal N ° 352-2021, seguida en contra de **CLAUDIA VERONICA AGUAYO SOTO, cédula nacional de identidad N° 16.925.534-2.-**, domiciliada en calle Michilla N° 3900, Camino Agrícola comuna de Macul y **CARLOS MIGUEL ALLENDE TORRES, cédula nacional de identidad N° 18.759.630-0.-**, domiciliado en calle Sinfonía N° 1181 Torre 4, departamento 4, comuna de Maipú, ambos representados por la abogada de la Defensoría Penal Pública María Consuelo Araya sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la Fiscal adjunta María Alejandra Bravo y concurrió a estrados en representación de la víctima Daniel Alegría, el abogado Fernando Burgos Medero.

ACUSACIÓN Y DEFENSA

Segundo: Que la acusación objeto del juicio es del siguiente tenor;

“El día 23 de marzo de 2019, cerca de las 15:30 horas aproximadamente, en la intersección de calles General Velásquez con Obispo Javier Vásquez, en la comuna de Estación Central; luego que la víctima Rossana Delgado Muñoz mantuvo una

discusión con el imputado Carlos Allende Torres, éste reaccionó ofuscado, interviniendo la pareja de la víctima Daniel Alegría Castro. Tomando el imputado Carlos Allende Torres un palo con el que comienza a agredir en distintas partes del cuerpo a Daniel Alegría Castro. En ese instante la imputada Claudia Aguayo Soto, pareja de Allende Torres, con un cuchillo agrede a Rossana Delgado Muñoz, dándole una estocada en la zona torácica, producto de lo cual la víctima se desvanece en el lugar, cayendo junto a la calzada.

Producto de la agresión proferida por Claudia Aguayo Soto a Rossana Delgado Muñoz, consistente en una herida cortopunzante penetrante cardiaca, la víctima fallece en el lugar.

Mientras, Carlos Allende Torres continúa agrediendo a Daniel Alegría Castro con el palo que portaba en una de sus manos, dándole golpes en distintas partes del cuerpo, mientras lo seguía por entre los autos que circulaban en el lugar, llegando a botarlo y en esas condiciones, estando la víctima en el piso, continuó pateándolo y golpeándolo con un objeto contundente e hiriéndolo con una arma blanca con que le profirió un corte en una de sus piernas.

Las agresiones causadas por Carlos Allende Torres a Daniel Alegría Castro le causaron una fractura expuesta platillos tibiales de rodilla derecha, con herida contusa con sangrado en cuero cabelludo, herida contusa cortante pabellón auricular derecho, aumento de labio inferior y herida contusa cortante tibia derecha con sangrado autolimitado, de carácter grave.”.

- En concepto del Ministerio Público, los hechos atribuidos son constitutivos de un delito de **HOMICIDIO** previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal; y, un delito de **LESIONES GRAVES**, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, atribuyéndoles la calidad de autora del delito de homicidio a Claudia Aguayo Soto y de autor del delito de lesiones a Carlos Allende Torres, encontrándose ambos ilícitos en grado de desarrollo consumado.

La autoría que atribuye la Fiscalía a los acusados es en los términos dispuestos por el artículo 15 N°1 del Código Penal.

- Según la misma Fiscalía, respecto de la acusada Claudia Aguayo Soto concurre la circunstancia atenuante de ser irreprochable su conducta previa;
- Respecto, en cambio, del acusado Carlos Allende Torres, la Fiscalía postula que no concurren circunstancias modificatorias de su responsabilidad penal.

Sobre esa base, la Fiscalía solicita se apliquen a los acusados las siguientes penas:

A la acusada Claudia Aguayo Soto:

La pena de **diez (10) años y un (1) día de presidio mayor en su grado medio, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; el registro de ADN y las Costas de la causa,** como autora del delito de homicidio;

Al acusado Carlos Allende Torres:

La pena de **tres (3) años de presidio menor en su grado medio, suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y costas de la causa,** como autor del delito de lesiones graves.

Tercero: Que, durante los alegatos de apertura el ministerio público destacó que las víctimas eran vendedores ambulantes de Estación Central, para posteriormente narrar la dinámica de los hechos sucedidos, señalando que los imputados vivían en un ruco, y que repelen a los ofendidos por hacer sus necesidades cerca de dicho lugar, que esa es la razón de por qué comienza la discusión que terminó con la muerte de la ofendida y las lesiones graves respecto del ofendido. Luego describió la manera en que se probaría toda aquella dinámica, en especial las pruebas traídas por Labocar e incluso un video que muestra gran parte de la manera en que sucedieron los hechos,

antecedentes con los que el Tribunal se podría comprobar lo afirmado por el Ministerio Público, por lo que solicita la condena de ambos acusados.

En la clausura, recalcó que en este juicio no está controvertido que la víctima falleció en el contexto de una riña con Claudia, lo mismo sucede respecto de don Daniel quien tuvo una riña con el acusado, ambos hechos no han sido discutidos, destacando que se acreditó con la autopsia presentada que la víctima falleció, de una estocada. Respecto de la prueba testimonial, la Fiscal reseñó lo que la testigo Johanna Rodríguez sostuvo en estrados, quien salió a mirar al balcón de su departamento y es clara y enfática en decir que quien tenía tomada del cuello a su víctima era la imputada, lo que es razonable, pues no puede ser al revés, esto es que la víctima haya tenido a la agresora desde el cuello si se piensa que la víctima ha sufrido una herida en el corazón, todo esto, pese a que en los registros de la investigación haya quedado registrado de manera inversa. Por otra parte afirma, que el OS7 de Carabineros recoge los palos, obtiene el cuchillo y el video de Johanna y posteriormente el testimonio de Jessica, destacando que todo la aprueba apunta hacia el hecho que fue la acusada la causante de la lesión respecto de la occisa, se trata de una lesión mortal de 18 centímetros de arriba hacia abajo, recordando que la lesión más grave que tiene Claudia es un palo que le dio Daniel, cuando se encontraba discutiendo en el sitio del suceso, lo que no justifica el actuar de la ofensora. Respecto de Carlos el video es clarificador, da cuenta de la agresividad de la conducta lo golpea pese a que ya el ofendido no tenía como defenderse, por ello descarta la supuesta legítima defensa, recalando que incluso Carlos Allende no fue objeto siquiera de lesiones y por ello, la fiscalía entiende que es suficiente con su prueba para dar por acreditados las lesiones ilegítimas y no justificadas, y por tanto no cabe otra cosa que hallarlos responsables a los acusados de estas.

Cuarto: Que, la defensa de los acusados sostuvo en su alegato de apertura que efectivamente hay una riña entre estas 4 personas, sosteniendo la defensa, que producto de esta pelea, hay una persona muerta y otra lesionada, sin embargo, existe también antecedentes de contexto para explicar que significa vivir en situación de

calle y haberse enfrentado a esta agresión de que los acusados fueron objeto. Argumenta que hay una eximente de legítima defensa en este caso, llamando la atención de una provocación sufrida por los imputados que desencadenó la reacción de aquellos.

Argumentos que reiteró en la clausura, insistiendo, en que debemos tratar de comprender el contexto de la situación de calle, y que lo hecho por la víctima fue una agresión, pues se trata de que una persona defeque en tu espacio y eso es lo que desata todo esto, afirmando la defensa en síntesis que hay una riña y en ese contexto respecto de dos mujeres se produce un forcejeo, el que Claudia aguayo reconoce y producto de este forcejeo se produce la agresión. Por tanto, la defensa insiste en el hecho que la muerte producida y las lesiones ocasionadas se han sucedido en concepto de la legítima defensa, pues sus defendidos solo se defendieron de una agresión ilegítima, por medios proporcionales e idénticos a los que ellos repelieron, por lo que insiste en su absolucón

Quinto: Que, el acusado Allende prefirió hacer uso de su derecho a declarar como medio de defensa, expresando lo que sigue; “Despertamos a las tres de la tarde en nuestro ruco, Roxana fue a hacer sus necesidades, despierto, y me doy cuenta que están haciendo sus necesidades, cosa que no podía ser, nosotros limpiamos todos los días, sacó una carpa negra, me devuelvo al ruco, Rossana me tira un pollo, pesco un palo, les digo que acá no está todo tirado, nosotros nos defendimos, salgo a general Velásquez, y ella me amenaza con una cuchilla, voy donde la claudia y le digo vámonos, la Roxana se pone a pelear, le digo a Daniel sepáralas, el no quiso, yo iba a irme tenía hambre no había comido, escucho a la Claudia que me grita auxilio, corrí al ruco saqué un palo, le tire un palo a Daniel, él me lo agarra, se rompe el palo nos tiramos palos y no nos agredimos, el palo se quiebra, Daniel se queda con un palo, corro al ruco, y saco un fierro le digo “suelta la cuchilla y separa a la chiquillas”, el corría llego a la esquina, se cae al suelo (no andaba bien) casi lo atropellan todo el tiempo me amenazaba yo me sentía agredido, se intenta parar y le pego un golpe en la rodilla, le puse uno solo y se quedó quieto, veo que la Claudia estaba toda

sangrada, llega una peruanita y me dice que la Claudia le puso una cuchilla a Roxana, yo me arranqué pero luego me devolví. Esa es mi verdad vi a Roxana sin pantalones orinando y defecando, “no estamos ni ahí con estos, estos tienen que salir de aquí en cualquier momento”, eso dijo Daniel, yo tenía buena relación con ellos, Daniel quebró el palo con la baranda, y me decía todo el rato que me iba a darme. Yo limpiaba vidros, Claudia no trabajaba, antes me había contado que trabajaba en la feria. Al lugar llegó una peruanita de nombre Jessica vendía bebidas a 300 metros del lugar, yo no hablaba con ella, con el marido hablábamos, ella llega al último cuando ya había pasado, antes que llegan los carabineros”.

Sexto: Que la acusada Aguayo prefirió declarar como medio de defensa sosteniendo lo que sigue; “Yo estaba en el ruco, como a las tres siento que llega Roxana y hace sus necesidades al lado del ruco, Carlos sacó la carpa negra que puso Daniel para defecar, Roxana se cruza por los autos, cruza la baranda, se me tira encima a mí, me agarra del cuello, y me tira el pelo y cuello para atrás, auxilio pido, en ese momento Roxana saca un cuchillo cocinero con rayas, y me forcejamos yo quería quitárselo, le pase a pegar con el cuchillo forcejeando, nunca con intenciones de matarla, de pronto siento un palo en la cabeza y siento mojado era sangre, yo decía llamen a los pacos, llamen a los pacos, veo a Jessica y le digo tía mire lo que me hizo Daniel en la cabeza, yo nunca arranqué, Roxana era más robusta y más alta que yo, recuerdo que usaba jeans y morral, yo blusa celeste y jeans claro, zapatillas negras, ella tenía un morral. Ella estaba como un demonio, yo siempre la respeté, le decía tía Roxana, incluso cocinábamos, la conocí desde agosto. Cuando estaba lúcida era amorosa. Yo estaba en situación de calle, luego del incidente, Carlos y yo salimos, nos fuimos a vivir a Maipú y nunca más volvimos allí, ahora tengo casa, estoy embarazada trabajando con contrato indefinido. Me quedé en el lugar, pero un poquito más allá, el golpe en la cabeza lo recibí en el momento que forcejeaba con ella, yo le causé la estocada, fue sin querer, por quitarle la cuchilla a ella, yo no voy a andar por la vida matando gente, yo no la asistí, yo no podía moverme, yo estaba

mareada, solo me sostenía de la baranda, yo gritaba que llamaran a los carabineros. Los varones peleaban, pero yo no vi la pelea.”

PRUEBA DEL MINISTERIO PÚBLICO

Séptimo: Que ha objeto de acreditar los hechos en que se funda la pretensión punitiva estatal, el Ministerio Público aportó la siguiente prueba:

a) Prueba de testigos:

- 1.- Daniel Alegría Castro
- 2.- Jessica Zavaleta Zucuple
- 3.- Johanna Soledad Rodríguez
- 4.- Víctor Pazo Flores
- 5.- Juan Pablo Ocampo
- 6.- Cristián Acevedo Martínez

b) Otros medios de prueba:

- 1) Disco compacto (CD) que muestra imágenes con parte de los hechos acusados. NUE 4700932
- 2) Siete (7) fotografías del Fotograma realizado por OS9 del CD N°47009
- 3) Cuarenta y cuatro (44) fotografías del sitio del suceso, levantamiento de evidencia y de la toma de muestra de fluidos y restos ungueales que constan en Parte N° 101 de 23 de marzo de 2019 del OS9 de Carabineros.
- 4) Veinte (20) fotos captadas en la autopsia efectuada a Rossana Delgado Muñoz.

c) Prueba pericial:

- 1.- Mauricio Silva Molina
- 2.- Juan Carlos Oñate

d) Documental

- 1.- Certificado de Defunción de ROSSANA ANDREA DELGADO MUÑOZ;
- 2.- Copia de Dato de atención de Urgencia de DANIEL ALEGRÍA CASTRO.

PRUEBA DE LA DEFENSA

Octavo: Que al objeto de probar su teoría del caso la defensa acompañó los siguientes documentos:

- 1.- Dato de atención de urgencia N° 14764690 de la acusada Claudia Aguayo Soto, de fecha 23 de marzo del año 2019, emanado del Sapu Pablo Neruda, evidenciando lesiones en la persona de la acusada;
- 2.- Dato de atención de urgencia N°14762174 del acusado Carlos Allende Torres, de fecha 23 de marzo del año 2019, que también evidencia lesiones en la persona del acusado;
- 3.- Informe toxicológico T-4138-4139/2019, dando cuenta de la presencia de metabolitos de cocaína, en la sangre de la víctima occisa Rossana Delgado Muñoz.

HECHOS ACREDITADOS

Noveno: Que, conforme a la valoración de las probanzas rendidas en el juicio oral, el tribunal ha adquirido convicción más allá de toda duda razonable que “El día 23 de marzo de 2019, cerca de las 15:30 horas aproximadamente, en la intersección de calles General Velásquez con Obispo Javier Vásquez, en la comuna de Estación Central; luego que la víctima Rossana Delgado Muñoz mantuvo una discusión con el imputado Carlos Allende Torres, éste reaccionó ofuscado, interviniendo la pareja de la víctima Daniel Alegría Castro. Tomando el imputado Carlos Allende Torres un palo con el que comienza a agredir en distintas partes del cuerpo a Daniel Alegría Castro. En ese instante la imputada Claudia Aguayo Soto, pareja de Allende Torres, con un cuchillo agrede a Rossana Delgado Muñoz, dándole una estocada en la zona torácica, producto de lo cual la víctima se desvanece en el lugar, cayendo junto a la calzada.

Producto de la agresión proferida por Claudia Aguayo Soto a Rossana Delgado Muñoz, consistente en una herida cortopunzante penetrante cardiaca, la víctima fallece en el lugar.

Mientras, Carlos Allende Torres continúa agrediendo a Daniel Alegría Castro con el palo que portaba en una de sus manos, dándole golpes en distintas partes del cuerpo, mientras lo seguía por entre los autos que circulaban en el lugar, llegando a botarlo y en esas condiciones, estando la víctima en el piso, continuó pateándolo y golpeándolo con un objeto contundente e hiriéndolo con una arma blanca con que le profirió un corte en una de sus piernas”.

Las agresiones causadas por Carlos Allende Torres a Daniel Alegría Castro le causaron una fractura expuesta platillos tibiales de rodilla derecha, con herida contusa con sangrado en cuero cabelludo, herida contusa cortante pabellón auricular derecho, aumento de labio inferior y herida contusa cortante tibia derecha con sangrado autolimitado, de carácter grave.”

ANALISIS DE LA PRUEBA, CALIFICACION JURIDICA Y PARTICIPACION.

Décimo: Que, el hecho establecido precedentemente, configura el delito de Homicidio simple previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido por la imputada Claudia Aguayo; y un delito de lesiones graves, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, cometido por el acusado Carlos Allende, por cuanto con la prueba de cargo, se dieron por establecidos los extremos probatorios de dichos delitos.

En efecto, a partir de los dichos del ofendido por el delito de lesiones Daniel Alegría, nos impusimos que el día de los hechos, y mientras estaba con su pareja Rossana Delgado en General Velásquez trabajando en la calle, su pareja sintió deseos de orinar y dado que, los días sábado el baño de la municipalidad de Estación Central se encuentra cerrado, se dispuso a orinar tapada con un nylon para no ser vista, en la vía pública cercana al ruco donde se encontraban los acusados, que esto molestó a Carlos Allende quien de manera agresiva salió a enrostrarle dicha situación, iniciándose un altercado, que de hecho Allende fue al

ruco a buscar a Claudia Aguayo quien salió a pelear con la occisa. El ofendido relato, además, que él miraba todo esto desde la esquina de Obispo Vásquez con General Velásquez, y que dada la situación se acercó al lugar con el fin de auxiliar a su pareja, instantes en que Carlos Allende saca un palo y amenaza con agredirlo, ante lo cual el testigo hace lo propio recogiendo desde al lado del ruco otro palo se similar condición. El deponente, es claro en señalar que su preocupación estaba en las agresiones que podía recibir su pareja, pues, vio como Claudia Aguayo al ir a encarar a Rossana sacó un cuchillo y que de hecho si bien no pudo ver en qué momento la acusada Aguayo hirió de muerte a su pareja, si pudo ver cuando esta se desvaneció y cayó al piso, que de hecho intentó acercarse pero Carlos Allende con mucha violencia y blandiendo el palo en todo momento no lo dejaba acercarse a auxiliarla, que incluso lo perseguía para pegarle, cuestión que finalmente logró en una esquina, golpeándolo ahora no con un palo sino con un fierro en su piernas y en su cabeza, al punto que en un momento perdió el conocimiento. Finaliza el testigo señalando que Carlos y Claudia, fueron aprendidos cerca de una cuadra de donde se sucedieron los hechos, gracias a que él y transeúntes los sindicaron como los autores del delito y que, como consecuencia de las agresiones sufridas, quedó con el peroné dañado, que nunca su pierna volvió a la normalidad y que estuvo fue objeto de una operación y que, por ello, estuvo sin trabajar un periodo de entre 3 a 5 meses.

El relato recién reseñado, y que da cuenta de los dos delitos establecidos en el presente fallo, es una versión de la manera en que sucedieron estos lamentables hechos, que el Tribunal ha dado por cierta, pues el resto de la información que recabó la fiscalía durante la investigación y que fue traída a estrados, ha permitido la corroboración de dicho relato entregado en estrados por el ofendido.

En este sentido, concurrió a estrados la testigo Johanna Rodríguez, quien expresó que estando en el que, a la sazón era su domicilio, esto es, un departamento ubicado en el octavo piso de un edificio situado en calle General

Velásquez, observó desde él, la dinámica de los hechos, expresando que vio como con gran violencia la acusada Aguayo mantenida tomada del cuello a la ofendida quien ya estaba mortalmente herida, pues de su abdomen manaba gran cantidad de sangre y que de hecho sólo cuando ella se desvaneció, la acusada la dejó y fue a buscar a su pareja, esto es, el acusado Allende quien a su turno con igual violencia agredía a una persona en la vía pública. La testigo es importante, pues como ha quedado reseñado en los considerandos en los que quedaron registradas las versiones de los acusados, estos siempre sostuvieron que fueron objeto de una arremetida agresiva y violenta de parte de los ofendidos, cuestión que esta testigo descarta al señalar libremente en estrados que, por una parte, la mujer agredida tenía muy pocas posibilidades de defenderse, al tiempo de señalar que otro tanto sucedía con los hombres, pues había una notoria diferencia de edad entre ambos. Finalmente, la testigo es clave pues, decidió grabar con su teléfono móvil la situación, elemento de prueba que posteriormente, como veremos, entregó a Carabineros y es importante, además, pues confirma que pese a sus esfuerzos el ofendido Alegría no pudo socorrer a su mujer dado que el acusado Allende se lo impedía, al punto que terminó golpeándolo fuertemente.

Dicho testimonio, concordante con lo relatado por el ofendido, entrega luces de la dinámica de los hechos y de quienes entonces eran los agresores y quienes los ofendidos, relato al que se suma en forma complementaria el otorgado por la testigo Jessica Zavaleta Zucupe, quien era vendedora de dulces y confites en la misma esquina donde sucedieron los hechos, la que relató que estando en la esquina ve a Claudia y Rossana peleando, que ella conocía a ambas mujeres pero con la que sentía amistad era con Rossana, y que al llegar a donde ellas estaban, expresa que Claudia le muestra su cabeza y le dice que Daniel la ha golpeado, que en ese instante ve a Rossana herida en su estómago, pues si bien no vio quien la agredió, estaba su estómago todo ensangrentado, en el piso y sin moverse. Posteriormente observa que en la esquina estaba Daniel en el piso producto de los golpes que Carlos le había dado, que Carlos y Claudia intentaron irse del lugar

pero que fueron detenidos por carabineros pues la gente de los edificios y otros transeúntes los alertaron. Finalmente, la testigo expresó que el cuchillo fue hallado por carabineros a unos 40 metros de donde yacía Rossana, enterrado bajo tierra, que carabineros pudo encontrarlo pues la gente de los edificios los alertó de donde estaba el cuchillo escondido.

Dicho relato, confirma la dinámica de dos peleas paralelas, entre hombres y mujeres y que las personas que resultaron afectados fueron Daniel y Rossana, que si bien Claudia tenía una lesión, ella sindicaba a Daniel como la persona que se la causó y que efectivamente la occisa tuvo una herida en el estómago, que si bien no vio a Claudia propinársela si la vio peleando con ella, al igual que la testigo Rodríguez.

Lo hasta aquí acreditado fue confirmado en sede de investigación policial por los funcionarios de Carabineros señores, Víctor Pazo Flores, Cristián Acevedo Martínez y Juan Pablo Ocampo.

En ese sentido, los carabineros Pesos y Acevedo son los primeros en enfrentarse a la situación narrando al Tribunal el carabinero Pazo que iba a su lugar de trabajo esto es el terminal de buses, cuando ve a Daniel Alegría en el piso y lesionado, quien le señala que metros más allá estaba su mujer también lesionada, que por ello se acerca donde ella la ve herida y llama a la ambulancia, que luego resguarda el sitio del suceso y fija el arma, esto es, un cuchillo cocinero y un palo ensangrentado. El testigo agregó que el ofendido le explicó que el origen de la pelea fue el hecho que su mujer haya orinado al lado del ruco de los agresores, y que mientras el testigo le informaba de aquello, su colega detuvo a Carlos Allende y el hizo lo propio con Claudia Aguayo, pues el ofendido la sindicó como la agresora de su pareja.

En similares términos Cristián Acevedo, quien confirmó lo expresado por el carabinero Pesos, destacando que intentaron buscar cámaras de seguridad del sector, pero éstas no estaban direccionadas al lugar donde se sucedieron los

hechos, que si lograron tomarle declaración a Yohanna Rodríguez que le tomaron dos veces declaración consignándose que la víctima Rossana Delgado mantenía tomada a Claudia Aguayo e intentaba darle golpes, hasta que se desvaneció.

Finalmente, el carabinero del OS7 Juan Carlos Ocampo miembro de la sección homicidios de dicho departamento, concurrió a estrados afirmando que llegó al sitio del suceso cerca de las 17:00 y que concurrió al lugar que recibió los relatos de las testigos Rodríguez y Zavaleta, que fijó e incautó el cuchillo cocinero ensangrentado, que recibió de la primera un video con la dinámica de los hechos, con los cuales fotografió los sitios de interés criminal, entre ellos, el lugar donde yacía la ofendida Delgado, una barrera de contención de concreto denominado new jersey, por el testigo que cuenta con una mancha de sangre la que es pisada por el acusado Allende y que por ello fija la huella del calzado del acusado. Que de igual modo fotografió dos palos con sangre incautados desde la escena del crimen y las fotografías de ambos acusados.

Sobre este punto la evidencia incautada por el carabinero Ocampo es muy decidora, pues, se exhibió en estrados el video tomado por la testigo Rodríguez, imágenes que si bien, no muestran la agresión sufrida por la fallecida Delgado, si da cuenta de la violencia ejercida por el acusado Allende respecto de Daniel Alegría, quien es agredido en reiteradas ocasiones en la vía pública con un elemento contundente en diversas partes del cuerpo, al punto que un momento queda inerme en el piso y es arrastrado cual bulto por el acusado Allende, quien lo lleva hasta la orilla de la calle y lo vuelve a golpear. De igual modo, el video hace sentido a lo afirmado por Alegría y la testigo Rodríguez, quienes sostuvieron que Allende no dejaba que Alegría se acercare a su víctima. En este sentido, si bien el video no da cuenta de donde estaba la ofendida, posteriormente esto pudo saberse cuando el carabinero Ocampo fijó el sitio del suceso y efectivamente fotografía el lugar preciso donde estaba Rossana Delgado en el piso, que era precisamente donde estaba el acusado Allende impidiendo el paso al ofendido Alegría, y por eso

se explica la enorme mancha de sangre en la barrera de concreto, donde desde encima de ella, Allende impedía que Alegría socorriese a la víctima.

Así las cosas, conjugando todas las probanzas que los sentenciadores tuvimos a la vista, se pudo dar por establecido que en la marco de una riña la acusada Claudia Aguayo hirió de manera mortal a la ofendida Rossana Aguayo con un cuchillo cocinero causándole la muerte y que en el acusado Allende golpeó violentamente al ofendido Alegría ocasionándole lesiones.

Finalmente, el Tribunal recibió prueba pericial de calidad que permitió determinar la causa precisa de la muerte de la ofendida y la entidad de las lesiones sufridas por Daniel Alegría.

En efecto, concurrió a estrados el médico Juan Carlos Oñate, él que le realizó la autopsia a la ofendida y quien amparado en una serie de fotografías que dieron cuenta de su trabajo, ilustro al tribunal y le informó cual fue la lesión más grave y que le causó la muerte a la occisa Delgado, esto es, una herida oblicua de 3,3 centímetros, con ingreso a la cavidad del tórax, por el cuarto espacio intercostal, que le atravesó el lóbulo superior del pulmón izquierdo e ingresó al saco pericárdico, y luego al corazón por el ventrículo izquierdo terminando en la pared lateral derecha del ventrículo derecho, herida necesariamente mortal y de carácter homicida, pues hizo perder a la ofendida cerca 580 centímetros cúbicos de sangre, antecedente que fue el mismo consignado en el certificado de defunción de la ofendida y agregado al proceso por la fiscalía.

En igual sentido, Mauricio Silva Molina, perito médico del Servicio Médico Legal, quien realizó un informe de término de lesiones del ofendido Daniel Alegría, concluyendo que las lesiones sufridas por dicho ofendido correspondían a una fractura expuesta de la rodilla derecha, producida por una agresión contusa, de pronóstico médico legal grave, pues tardan de entre 2 a 6 meses en sanar con tratamiento médico y kinésico adecuado.

En cuanto al grado de desarrollo del delito de homicidio, ha de entenderse como consumado, pues el resultado previsto en la norma, esto es la muerte de una persona, se produjo y así fue acreditado. De igual modo el delito de Lesiones graves también ha de considerarse consumado, pues quedó establecido en juicio el daño ocasionado al ofendido y las consecuencias que previene la ley para dar por establecido el delito.

En lo relativo a la participación de la imputada Aguayo en el delito de lesiones, ha de entenderse como la de una autora inmediata de la conducta, pues ésta motu proprio, realizó la conducta que le dio muerte a la ofendida. En los mismos términos, el acusado Allende también debe considerarse autor inmediato de las lesiones acreditadas en el presente juicio, pues el realizó directamente las acciones para dañar al ofendido Daniel Alegría.

De esta manera se descartó la tesis de la defensa en el sentido que aquí se habría configurado en favor de ambos acusados una eximente de legítima defensa, debido a que, según la defensa, la acción de ambos imputados fue precedida de una provocación que en su criterio se habría producido por que la acusada Delgado había defecado al lado de su ruco y que la reacción defensiva habría sido totalmente proporcionada en ambas agresiones realizadas por sus acusados.

En este sentido, el Tribunal estima que el hecho que la occisa Rossana Delgado, haya orinado en la vía pública y cerca del ruco donde ambos acusados no configura una provocación que amerite una estocada mortal respecto de ello y una golpiza que devino en una fractura expuesta de rodilla para el ofendido Alegría. En este sentido, no puede olvidarse que los acusados habían dispuesto un ruco, en la vía pública y la ofendida, no realizó ninguna conducta directamente en dicho ruco, no ingresó al mismo ni puso en duda la propiedad de dicha vivienda precaria, por el contrario, en la vía pública y cuidando por resguardos mínimos de intimididad, procedió guarnecida por un nylon, a orinar cerca de éste, sin intención de provocar a nadie ni mucho menos de agredir a los acusados.

Por esa misma razón, no podían los acusados sentirse agredidos y proceder de inmediato a atacar a los ofendidos, debido a que como vimos, las víctimas no habían ingresado ni amagado el ruco de los ofensores, y por ello los acusados carecían de legitimidad para actuar con ese nivel de violencia.

Por otra parte, es evidente que no hubo racionalidad en el medio empleado por los ofensores para agredir a las víctimas, en primer lugar porque respecto del homicidio, la desventaja es evidente en términos de pelear a mano limpia versus un cuchillo con una hoja de 18 centímetros de largo, cuestión que plantea una asimetría evidente, tal y como lo planteó la testigo Rodríguez, quien afirmó que Rossana Delgado no tenía como defenderse luego de haber recibido la herida por la cual manaba sangre -580 centímetros cúbicos al decir del tanatólogo-. En este mismo orden de ideas, lo propio se puede concluir respecto de la acción del acusado Allende quien trató de decir que la víctima Alegría estaba muy agresivo y que él intentaba calmar las cosas, cuestión totalmente diversa a lo percibido por el Tribunal, gracias al video tomado por la testigo Rodríguez, en donde es evidente lo contrario, esto es, que el ofendido intentaba llegar a donde estaba mortalmente herida su pareja y el acusado obstruía con violencia su paso, y que luego golpeó sin ambages a su víctima incluso cuando este perdió la conciencia. Sobre este punto es además relevante sostener, que la propia prueba de la defensa da cuenta de la asimetría de fuerzas y consecuencias que cada uno tuvo, pues el acusado no sufrió lesión alguna, como da cuenta del DAU del día de los hechos y por el contrario, una fractura expuesta respecto del ofendido, lo que impide que el Tribunal de por establecida la legítima defensa alegada por la defensa

De otra parte, el hecho que según el informe toxicológico de la occisa esta haya tenido presencia de cocaína en su sangre y una concentración de 2,12 gramos de alcohol en la sangre, según el informe tanatológico, pues lo central en este caso no está desvirtuado con dicho análisis químicos, esto es, que la ofensora propinó una estocada mortal con un cuchillo que luego intentó ocultar en la tierra según lo

que ya se estableció en el juicio y las pocas posibilidades de defensa que tuvo la occisa, quien según los dichos de la testigo Rodríguez en estrados, luego de ser herida mortalmente, ya no pudo defenderse quedando a merced de la acusada quien la siguió golpeando hasta su desvanecimiento. Sobre este punto, lo informado por la testigo Rodríguez, es concordante con lo expresado por el tanatólogo, en el sentido que la estocada atravesó desde la costilla perforó el pulmón y los dos ventrículos del corazón, lo que hizo perder una gran cantidad de sangre que le causó la muerte, y por tanto, los registros policiales que se leyeron en audiencia, respecto de la declaración extra judicial de la testigo Rodríguez donde supuestamente ella habría dicho que era la occisa quien tenía tomada del cuello a la ofendida no guardan relación con la prueba rendida en juicio ni con la declaración de la misma testigo Rodríguez en estrados.

Finalmente, respecto de las lesiones contusas sufridas por la acusada, en nada justifican la agresión mortal que ella profirió a Rossana Delgado, pues si bien las lesiones existieron, tal y como lo muestran el DAU agregado por la defensa respecto de Claudia Aguayo, lo concreto es que Aguayo ha señalado que el causante de las heridas no fue Rossana Delgado, sino que estas fueron proferidas, por Daniel Alegría, y por ello, en nada sirven para justificar su actuar homicida.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL PENA APLICABLE, AUDIENCIA DE DETERMINACIÓN DE PENAS

Décimo Primero: Que, durante la audiencia dispuesta para la discusión y establecimiento de circunstancias determinantes para la fijación de la pena, de conformidad a lo señalado en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público, en lo relativo a la acusada Claudia Aguayo, agregó su Extracto de Filiación y Antecedentes, el que aparece libre de anotaciones pretéritas, y a su turno el mismo documento referido respecto del acusado en el cual destaca una anotación en la causa rit; 45-2013 del Tribunal Oral en lo Penal de Melipilla, del

año 2013, donde el acusado fue condenado por el delito de robo con violencia a una pena de 5 años y un día, agregándose la sentencia respectiva.

Así las cosas, el Ministerio Público, reiteró la solicitud de penas contenidas en la acusación para ambos condenados.

A su turno la defensa, solicitó que se le concediese al acusado Allende, la atenuante en carácter de muy calificada, del artículo 11 N°9 del Código penal, esto es la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, pues el imputado declaró en estrados dando su versión de los hechos aún antes del video que exhibió la Fiscalía, incorporando información importante para determinar la dinámica de los hechos, solicitando en definitiva la pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, pidiendo que dicha sanción se sustituya por la de prestación de servicios en la comunidad, en subsidio solicita respecto del acusado la pena de quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio.

Posteriormente la defensa, y en cuanto a la acusada Claudia Aguayo, solicitó se le concediese la atenuante de irreprochable conducta anterior, destacando que se trata de una persona de ya 30 años y que a la fecha de comisión del ilícito no tenía antecedentes penales. Por otra parte, solicita que se le conceda la atenuante de colaboración sustancial pues ella declara y ayuda a determinar los hechos que han sido acreditados y por ello pide que se le rebaje la pena, en dos grados, que se le palique en definitiva la pena de tres años un día de presidio menor en su grado máximo y que dicha pena pueda ser sustituida por la de libertad vigilada intensiva. Para lo anterior agrega informe Psicológico, y otro social de las peritos Pía Carrasco Díaz y Mypsi Hernández Figueroa, en el cual se destacan las herramientas sociales y psicológicas que la acusada posee para permitir que cumpla pena libertad vigilada intensiva.

Finalmente, se le concedió la palabra a la fiscalía, quien solicitó se le negara a los acusados las atenuantes de colaboración solicitadas, recordando que en lo relativo a la acusada ella da una versión alternativa respecto de como sucedieron los

hechos diferentes a la manera en que los dio por acreditado el Tribunal, al decir la imputado que “habría pasado a llevar” a la ofendida con el cuchillo en el contexto de un forcejeo entre ellas, cuestión que ha sido descartada, afirmando que respecto del acusado sucede otro tanto, pues expresó la fiscal, que pese a que durante la investigación se le exhibió el video, donde se muestra la manera en que éste actuó el día de los hechos, este insistió en estrados que solo se defendía de una agresión, cuestión muy diferente a lo sucedido.

Décimo Segundo: Que, el Tribunal le concederá a la acusada Aguayo, la atenuante de irreproachable conducta anterior, suficientemente establecida con su extracto de filiación libre anotaciones penales previas.

Sin perjuicio de lo anterior, el Tribunal rechazará la petición de la defensa en orden a configurar en su favor la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, pues como bien recalcó la Fiscalía, en rigor la acusada no reconoció ilícito alguno, de hecho en lo relativo a la agresión sufrida por la occisa, y que el tribunal le atribuyó, ella solo intentó morigerar su participación al sostener en varias oportunidades en estrados, que sólo había pasado a llevar a la ofendida producto del forcejeo y que eso fue la causa de la estocada de la muerte de esta, cuestión que no se condice con lo acreditado en juicio.

De igual manera, se rechazará la misma atenuante respecto del acusado Allende, pues de igual modo, el imputado minimizó y dio una versión muy diversa a la observada por el Tribunal en juicio, pues la prueba fue clara en acreditar la extrema violencia con que el ofensor acometió a la víctima, cuestión intentada descartar por el acusado quien planteó en estrados que había sido el ofendido el que actuaba con extrema ira contra su persona, relato que no se condice con el hecho objetivo, de las graves lesiones sufridas por la víctima y la inexistencia de lesiones sufridas por el acusado, lo cual desvirtuó completamente su versión de los hechos.

Décimo Tercero: Que, para la determinación de la sanción a imponer a la acusada Aguayo, se tendrá presente que la pena establecida para el delito de Homicidio es de presidio mayor en su grado medio, esto es una pena que consta de un grado de una divisible. Que, por otra parte, la acusada tiene una atenuante que la favorece, al tiempo que carece de agravantes que le perjudican, y, por lo tanto, de conformidad al artículo 67 del Código Penal, el Tribunal no puede aplicar el máximun del grado. En ese contexto, el Tribunal aplicará la pena en el mínimo del grado, considerando el Tribunal que diez años y un día de cárcel es una pena ajustada a la conducta desplegada por la ofendida.

Décimo Cuarto: Que, para la determinación de la sanción a imponer al acusado Allende, se tendrá presente que la pena establecida para el delito de Lesiones graves es de presidio menor en su grado medio, esto es una pena que consta de un grado de una divisible. Que, por otra parte, el acusado no tiene atenuantes que lo favorezcan, ni agravantes que le perjudican, y por lo tanto de conformidad al artículo 67 del Código Penal, el Tribunal puede recorrer la pena en toda su extensión. En ese contexto, se aplicará a su respecto la pena en el máximo del grado, considerando el mal causado y los daños permanentes que ha debido sufrir el ofendido con la conducta altamente agresiva que mostró el acusado en su actuar.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1,14 N° 1, 15 N° 1, 24, 28, 30, 391 N°2 y 397 N°2 del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344 y 468 del Código Procesal Penal.

SE DECLARA:

I.- Que se **CONDENA** a **CLAUDIA VERONICA AGUAYO SOTO**, ya individualizada, a la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como autora del delito de Homicidio, hecho ocurrido en Santiago el día 23 de marzo de 2019.

II.- Que, no cumpliendo la sentenciada con los requisitos establecidos en la ley 18.216, deberá aplicársele la pena en forma efectiva, sirviéndole de abono los 41 días que estuvo privada de libertad por esta causa, conforme lo señala el certificado realizado por la jefa de causas del Tribunal.

III.- Que se **CONDENA** a **CARLOS MIGUEL ALLENDE TORRES**, ya individualizado, a la pena de tres años de presidio menor en su grado medio y a las accesorias de suspensión para cargos y oficios públicos mientras dure la condena, por su responsabilidad como autor del delito de Lesiones Graves, hecho ocurrido en Santiago el día 23 de marzo de 2019.

IV.- Que, no cumpliendo el sentenciado con los requisitos establecidos en la ley 18.216, deberá cumplirla en forma efectiva, sirviéndole de abono los 31 días que estuvo privado de libertad por esta causa, conforme lo señala el certificado realizado por la jefa de causas del Tribunal.

V.- Que, no se condena en costas a los acusados quienes han sido defendidos por la defensoría penal pública, debiéndose considerársele pobre para todos los efectos legales.

Regístrese y ejecutoriada que sea, remítase copia autorizada al Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, para el cumplimiento de la sentencia.

Devuélvase la documentación respectiva a los intervinientes.

Redactó la sentencia el magistrado Sr. Mauricio Olave Astorga.

Cúmplase con lo preceptuado en la ley 19.970.

Archívese en su oportunidad.

RUC 1900314826-5.-

RIT N ° 352-2021

Sentencia dictada por la Sala Titular del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por la presidenta de sala Isabel Espinoza Morales y los jueces Laura Assef Monsalve y Mauricio Olave Astorga.